



Museo
do Pobo
Galego



instituto de
estudos das
identidades

Voces daba el marinero
i-a quien lo saque del agua.

“¿Cuánto me has dar, marinero,
y te he de sacar del agua?”

“Eu dareiche os meus navíos
cargadiños de oro y plata.”

“Non che quero os teus navíos
ni tu oro ni tu plata

quero que cuando te mueras
que a mi me entregues el alma.”

“Arreda, demonio, arreda
desta mejante palabra,

mi alma la entrego a Dios
y a la Virgen Soberana,

las piernas se las dejo a un cojo
para que quite sus caiadas,

las tripas a un guitarrero
para cuerdas de guitarra,

los brazos a un campanero
para redoblar bien las campanas,

los ojos los dejo a un ciego
para que vea por donde anda,

los oídos a un sordo
para que oiga a quien lo llama,

la lengua la dejo a un mudo
para que hable a quien le habla,

los dedos a un gaitero
para tocar bien la gaita,

el pelo lo dejo a un calvo
para que ponga su calva,

la cabeza a la hormiga
para que haga su morada.



Atención pongo señores,
escuchen esta canción
que es de un pobre militar,
es caso de admiración.

En el monte estoy perdido
donde no me encontrarán
si no me dan supultura
las fieras me comerán.

Esta carta que hay escrita
al lado de mi cadaver

...